

#SOSMocóa



A [@ASEP_PUTUMAYO](#) mi solidaridad como integrante del CE [@fecode](#) . [#SOSmocoá](#)
[#TodosconMocoá](#) Los Profes atentos para la solidaridad efectiva.

De acuerdo a las informaciones, la tragedia invernal y el desastre que vivió el departamento de Putumayo-capital MOCOA- entre los días 31 de marzo y 1 de abril de 2017, se podría haber evitado, si el Estado colombiano a través de los gobiernos en todos sus niveles hubiesen tomado las medidas y acciones necesarias de prevención de desastres, entre ellas la construcción de las obras de infraestructura que se requerían.

[Culpabilidad del Estado](#)

En un informe de agosto de 1989, el antiguo Instituto Colombiano de Hidrología, Meteorología y Adecuación de Tierras (HIMAT) advertía al Gobierno lo que podría pasar si el río Mulato se desbordaba. El informe planteaba las medidas que debían tomarse y el presupuesto de las obras necesarias.

El estudio se llevó a cabo tras la avalancha del río por aumento considerable de lluvias que arrasó con viviendas, cultivos y obras de infraestructura. La comisión de expertos recomendó la construcción de 2.500 metros de un dique marginal en malla y piedra, azudes (muros que dividen el cauce), construcción de espolones en malla y piedra, dragado con maquinaria del lecho del río y otras medidas preventivas.

El informe de 1989 no fue el único que alertaba sobre el desborde de los ríos Mocoá, Mulato y Sangoyaco. En 2012 hubo un deslave en la cabecera de la Quebrada La Taruca que borró su cauce natural.

Se advirtió a las autoridades departamentales y municipales que de presentarse un nuevo desbordamiento por las lluvias, la avalancha ocurriría en menos de 20 minutos y no daría tiempo para organizar ninguna evacuación masiva de las familias aledañas a la cuenca de la quebrada y el río Sangoyaco, donde desemboca La Taruca.

En 2012 aún no había un plan de emergencia o medidas para sortear una catástrofe de magnitudes considerables. La avalancha en Mocoá mostró que a pesar de las advertencias, el Estado no realizó las obras necesarias para evitar que la crecida del río causara la pérdida de vidas humanas, heridos y cuantiosos daños materiales.

Es claro, que los desastres naturales no son previsible, no es posible determinar con exactitud cuándo ocurrirá uno de ellos o el impacto que supondrá. Sin embargo, los adelantos de la ciencia y la tecnología en esta temática, han potenciado políticas a nivel continental, nacional, regional, departamental y municipal orientadas a la prevención de los mismos y a la creación de medidas y estrategias que mitiguen los impactos sociales, económicos y psicológicos. Cuando esto, no se tiene en cuenta, los

afectados encontrarán importantes obstáculos, sumados a los que sufre actualmente (pobreza, desempleo, inflación, inseguridad, desempleo...).

De acuerdo a esto, aquellos funcionarios públicos que adopten la protección y seguridad ambiental, la prevención y respuestas a estos fenómenos como una forma de vida, tendrán mejor posibilidad de reaccionar ante estos fenómenos poco predecibles. Contexto en el cual no nos encontramos ni en Putumayo-Mocoa- ni en gran parte del país.

Con cerca de 300 muertes en el momento que escribo este informe, entre ellos dos compañeras maestras – Raquel Pianda Manchoa –y su esposo- y Luz Amparo García y su hija-; un número indeterminado de heridos y desaparecidos, la situación tiende a empeorar. Los damnificados de las familias de docentes son 80.

Los Profes, expresamos nuestra solidaridad efectiva con el pueblo de Mocoa, muy especialmente a los maestros y maestras del departamento que fueron afectados directa o indirectamente, al sindicato ASEP y su Junta Directiva.

Dentro de las actuales circunstancias y condiciones en que se encuentra el departamento de Putumayo, especialmente MOCOA, les expreso una voz de aliento y fortaleza, independientemente del grado en que hayan sido tocados en esta tragedia.

Con ASEP –el sindicato afectado-, los maestros y maestras de todo el país, deben de hacer todo un proceso para que la solidaridad efectiva se canalice por esta vía; pues, los momentos que vienen son muy duros para la población del municipio y el departamento, que necesariamente incluye al magisterio.

Los grandes desastres como el que ocurrió, son situaciones que ponen a prueba a todos los hombres y mujeres, en nuestro caso a los y las docentes. Por consiguiente, el que asume el papel de líder en el lugar de los hechos debe tener estabilidad emocional probada, nosotros no seremos inferiores a ese reto y compromiso.

FECODE y su CE ejecutivo, pondrá su grano de arena en esta problemática que vivimos, aportando con solidaridad efectiva, haciendo el acompañamiento y jugando el papel que como dirección debe hacer.

Ímpetu, unidad, organización, fuerza y esperanza...compañeros y compañeras

OVER DORADO CARDONA

Integrante del CE FECODE

Bogotá, abril 5 de 2017